



Edición especial

La penetración protestante en Honduras



La presente publicación del Centro de Documentación de Honduras (CEDOH) es un trabajo hecho por un grupo católico de reflexión que analiza la penetración protestante en el país, fenómeno público pero desconocido en sus alcances. Esta edición no lleva el propósito de lastimar los sentimientos de aquellas organizaciones que realizan una actividad honesta y en pro del desarrollo popular, más bien CEDOH espera que con sus conocimientos arrojen luz sobre esta problemática.

INTRODUCCION.

Desde hace algunos años (en torno a los diez o doce) asistimos a una fuerte penetración protestante en América Central. En Guatemala, por ejemplo, se registraban en 1980 un total de 169 sectas o iglesias cristianas diferentes. En 1982 se supone que el número está ya muy cerca de los 200, si es que no lo sobrepasa. En Honduras, sin que se haya hecho un estudio sistemático, se puede hablar de unas 50 sectas protestantes diferentes, cuando hace un par de décadas no pasaban de diez las denominaciones cristianas existentes. En efecto, tras una encuesta parcial en los departamentos de Cortés, Atlántida, Colón y Gracias a Dios, el número de sectas detectadas alcanzaba el número de 44. En ciudades medianas como El Progreso se registraba la presencia de 28 iglesias no católicas. En Santa Rita de Yoro, cabecera municipal con unos 8.000 habitantes, había a principios de 1982 catorce sectas diferentes con 20 ermitas y varias casas de oración.

Pero, ¿qué es precisamente una secta? Hay varias definiciones al respecto, mas todas concuerdan en que su rasgo distintivo es el espíritu fanático e intransigente que imprimen a sus actividades y, por supuesto, "que profesan una doctrina particular que se aparta de la comunión principal".

Esa penetración religiosa, independientemente de su significado en el campo de la teología, la moralidad o la sociología, tiene también un matiz político que conviene examinar. La explosiva situación centroamericana no permite que ningún elemento de los que conforman la sociedad pueda en estos momentos pasar como político. Y la religión, tan unida a la política en la historia de América Latina, no podía quedar al margen de esta conflictiva situación.

Para los espíritus escépticos no hay mejor ejemplo que ilustre esta situación que lo acontecido en Guatemala a partir del 23 de marzo de 1982. En esa fecha fue nombrado Efraín Ríos Montt como jefe de

Estado, siendo además de general un predicador de la llamada Iglesia del Verbo, afiliada a la secta Expansión del Evangelio, con sede en los Estados Unidos.

La irrupción masiva de sectas protestantes debe tener, pues, una significación política que en la medida de lo posible se intentará descubrir en el presente trabajo.

Antes de comenzar es necesario hacer dos advertencias previas: en primer lugar en este análisis se encontrarán críticas bastante fuertes a la actividad de algunas sectas protestantes en Honduras. Estas críticas no se refieren en general a ninguna de las grandes denominaciones, que lamentablemente tienen una representación escasa en el país, van más dirigidas a sectas de tipo fundamentalista, pentecostal o adventista, que aglutinan el grueso de la población protestante nacional y que marcan en definitiva los rasgos generales de su actividad visible. Cabe señalar que dentro de las iglesias no católicas hay, sin embargo, denominaciones y personas muy honorables que sólo merecen admiración y respeto y que incluso han sido víctimas de algunas maniobras con indudable trasfondo político. Pero la línea dominante va, de manera lamentable, por el camino que más adelante se detallará. La escasez de espacio impide hacer diferenciaciones que serían necesarias para no herir susceptibilidades. Valgan al respecto las pocas que se han hecho en este párrafo.

En segundo término se aclara que las presentes reflexiones han sido hechas desde un punto de vista meramente sociopolítico. Algunas definiciones de la religión que se dan en el primer apartado tratan únicamente de ubicar este estudio en un marco de ideas que puedan servir para personas con una comprensión científica mínima del fenómeno social, sean religiosas o no.

TEOLOGIA DE LA REPRESION

Nunca ha estado al margen de los intereses de Estados Unidos la

manipulación de las creencias religiosas con fines políticos, pero su instrumentalización en el campo de las relaciones internacionales varía de acuerdo a las circunstancias. En Centro América se ha hecho evidente que el gobierno de Ronald Reagan ha tipificado a la Iglesia como "un sector estratégico de desestabilización" de los movimientos populares o revolucionarios. Su punta de lanza son una serie de denominaciones protestantes, pero es erróneo pensar que han dejado al margen a la Iglesia Católica, en cuyo seno el intervencionismo adquiere matices particulares.

Esa manipulación abierta de los sentimientos cristianos ha encontrado muchos detractores, como el pastor de la Iglesia Luterana de Nueva York, David J. Kalke, quien denunció que "la religión es utilizada en este momento con fines políticos definidos por grupos ligados al gobierno de Ronald Reagan (exponentes de la llamada Nueva Derecha) que pretenden desvirtuar los movimientos populares en América Central, atacar la teología de la liberación y preparar psicológicamente a la gente ante una posible invasión estadounidense en la región".

El pastor alertó sobre la ofensiva ideológica que lleva a cabo el Instituto sobre Religión y Democracia (IRD) con sede en los Estados Unidos y que está estrechamente vinculado a la embajadora Jeanne Kirkpatrick. Evidentemente se advierte un trabajo común entre las iglesias luteranas, metodistas, católicas, presbiterianas y bautistas. La pregunta que surge es: ¿dónde está el hilo conductor político-ideológico que norma esa ofensiva?

Para encontrar la clave inmediata hay que lanzar una mirada retrospectiva a mayo de 1980 cuando el llamado Comité de Santa Fe elaboró el informe titulado "Las Relaciones Interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos". En ese documento la doctrina Monroe se encubre bajo lo que dan en llamar "realismo ético" y Centro América

es considerada en esencia como parte de la cuarta frontera estadounidense.

En su análisis, el Comité de Santa Fe advierte que "la manipulación de los medios informativos a través de grupos vinculados a las diferentes iglesias, y de otros grupos de presión denominados de defensa de los derechos humanos, ha desempeñado un papel cada vez más importante en el derrocamiento de gobiernos autoritarios, pero favorables a Estados Unidos, y en su reemplazo por dictaduras antinorteamericanas, comunistas o procomunistas, con un carácter totalitario".

Ello implica una virtual declaración de "guerra", por eso no es raro que en la propuesta número 3 del capítulo "subversión interna" se recomiende que "la política exterior de Estados Unidos debe empezar a contrarrestar (no reaccionar en contra) la teología de la liberación, tal como es utilizada en América Latina por el clero a ella vinculado".

Esa agresiva recomendación la sustentan en que "el papel de la Iglesia en América Latina es vital para el concepto de libertad política. Desafortunadamente, las fuerzas marxistas-leninistas han utilizado a la Iglesia como un arma política en contra de la propiedad privada y del capitalismo productivo, infiltrando la comunidad religiosa con ideas que son menos cristianas que comunistas".

Algunos centros de estudios ecuménicos como CRIE o el Antonio Valdivieso concuerdan en que el interés en lo religioso de los neo conservadores se debe, entre otros factores, a los siguientes:

* Incremento de la participación de núcleos cada vez más numerosos de cristianos en las luchas políticas y sociales, que se refleja incluso en posiciones progresistas asumidas por algunas instituciones religiosas.

* Valoración realizada por centros de estudios de los neo conservadores, como el "American Enterprise Institute", de las instituciones religiosas como aparatos ideológicos capaces de lograr un

consenso político en amplios sectores sociales, destacando la importancia del papel político de la Iglesia y de la religión.

* Tratan de utilizar la religión como cemento ideológico de una proyección política anticomunista, anti progresista, defensora de un neoconservadurismo que asume, supuestamente, la defensa de valores culturales tradicionales.

* Tratan de recuperar el lenguaje democrático, la lucha en defensa de los derechos humanos, la paz, etc., para cambiarles su orientación.

En fin, tratan de utilizar la religión como un elemento ideológico de apoyo al sistema, como un medio de manipulación de las masas. El sentido básico de la ofensiva es doble: por una parte, presionar a las jerarquías católicas para ubicar a la Iglesia en el plano de la espiritualidad, por encima del conflicto entre los explotados y explotadores, y con ese repliegue obtener el espacio social suficiente para que el fundamentalismo prenda en las masas o sectores propensos al cambio, desmovilizándolos políticamente, equivalente a imponer la teología de la represión.

Religión y política

Desde el punto de vista de la sociología la religión es la empresa humana que trata de consagrar (sacralizar) un determinado orden social ya sea de una sociedad particular. ya de todo el mundo conocido. Por eso, y hasta el presente, la religión ha jugado un papel capital en lo que podríamos llamar la "construcción social de la realidad". Frente a la naturaleza extraña al hombre, éste trata de asumirla y de darle un significado humano. La historia de las religiones primitivas está llena de este esfuerzo humano por llenar de racionalidad a una naturaleza circundante que se presenta muchas veces hostil. Los que "sabían", los sacerdotes, magos y chamanes, han jugado un papel de capital importancia en la organización social. No solo había que comprender al mundo externo sino darle una respuesta adecuada a

través de la sociedad organizada.

Al mismo tiempo, la sociedad organizada de un modo concreto, debe ser aceptada, "interiorizada", por todas las personas que la componen. La religión cumple entonces la función de legitimar, de dar a las instrucciones sociales el carácter de validez permanente que adquirirían mediante su introducción en un marco de referencias sagrado. Esta labor de legitimación es la que ha dado origen a la afirmación de que la religión es "el opio de los pueblos". Pues en efecto, la legitimación de una determinada estructura social en el momento en que ésta no se muestra útil para la mayoría y en especial para nuevos grupos emergentes, hace que la religión se convierta en un elemento alienante. En otras palabras, la religión tiene la función de satisfacer la búsqueda humana de significación tanto a nivel individual como social. Y sus logros concretos en este terreno se unen con frecuencia a determinadas estructuras sociales. Cuando estas estructuras se demuestran inadecuadas frente a las necesidades de la sociedad la religión puede (y de hecho así ha sucedido frecuentemente) jugar un papel retardatario frente a las necesarias transformaciones.

Sin embargo, la religión no solo puede jugar un papel alienante. Aunque con limitaciones, Marx reconocía que "la miseria religiosa es, por una parte, la expresión de la miseria real y, por la otra, la protesta contra la miseria real".⁽³⁾ Hoy casi nadie duda que la religión, del mismo modo que puede fortalecer una determinada estructura social opresora, puede legitimar también la lucha por transformar una misma sociedad. Los ejemplos de cómo a través de la religión se ha llegado en muchos países a desarrollar una conciencia crítica entre sectores populares, o cómo estos mismos sectores han participado conscientemente en luchas revolucionarias, supera las viejas afirmaciones de Engels de que las luchas de clase sólo podían tener un ropaje religioso en circunstancias pretéritas. La

reforma de autoconciencia y cosmovisión capaces de contribuir a una ordenación racional de este mundo.

De este modo la religión, aunque no puede juzgarse como una simple ideología política, muestra su relación con el mundo de lo político. La tendencia de la religión a contemplar al mundo como un todo dentro de un orden preestablecido, la relaciona automáticamente con los valores ideológicos de la política dentro de un marco ideológico que se suele pretender totalizante también con respecto al mundo. Incluso nuestros políticos chapuceros y arrivistas se sienten obligados con frecuencia a recurrir a la totalizadora frase del "mundo occidental y cristiano" para fundamentar su actividad carente de valores espirituales en una cosmovisión del mundo que se autoafirma como la mejor y en cierta manera absoluta.

La crisis de la Iglesia Católica

Aunque en América Latina, y a través del catolicismo, se manifestaron con frecuencia elementos críticos frente a la situación vigente, lo cierto es que el predominio eclesiástico estuvo casi siempre en manos de aquellos que legitimaban con su autoridad religiosa el régimen colonial, o los posteriores regímenes conservadores. Era típico, al analizar el siglo pasado y las primeras décadas del actual, hablar de la alianza entre militares, terratenientes y la iglesia. La religión católica, con su uniformidad de criterios, con su sentido comunitario, con su arraigo popular, se presentaba como el principal poder legitimador de una situación de desigualdad e injusticia.

Sin embargo, desde las primeras décadas de este siglo se comienza a contemplar un cambio que se cristaliza definitivamente en Medellín. La Iglesia como institución comienza a dar su viraje profundo. La legitimación de injusticias se convierte en ocasión de examen de conciencia. Comien-

za un nuevo profetismo, una crítica cada vez más radical de las estructuras vigentes, una participación en la organización popular y en el desarrollo de su conciencia. Los regímenes de seguridad nacional, los militares y sus corifeos, comienzan a hablar de infiltración comunista en la Iglesia. Cada vez que un régimen represivo se instala en el poder de cualquier país latinoamericano, muere algún sacerdote, y por supuesto muchos cristianos de base. Los dictadores no encuentran con tanta facilidad obispos que les presidan sus "Te Deum". Y las relaciones Iglesia-Estado comienzan a ser conflictivas en muchos países. Aunque la ruptura del "pacto" con las oligarquías y los militares no es definitiva ni absoluta sí se advierte un giro que preocupa a los centros de poder real en América Latina. Al tiempo que se comienza a reprimir a la Iglesia se descubren planes (como el de la CIA descubierta en Bolivia) para provocar la desunión y el desprestigio de los sectores avanzados de la Iglesia Católica.

Pero no es principalmente el giro de la jerarquía eclesial lo que temen nuestros "poderes terrenales". El giro de la Iglesia viene motivado por un pueblo que cada vez más comienza a descubrir en su fe los elementos que le empujan hacia una transformación racional y humana de la sociedad opresora en la que viven. Los teólogos de la liberación no son especialistas académicos europeos sino personas fuertemente vinculadas (en general) con la actividad pastoral de la misma Iglesia. El clero no dirige, sino que acompaña a un pueblo que busca en su fe los principios de su liberación. Por primera vez desde el tiempo de la conquista española (y tal vez desde las guerras de independencia) se da el fenómeno de que son los oprimidos los que evangelizan a sus pastores a un nivel que casi podríamos llamar masivo. Esta alineación de las estructuras eclesiales con los proyectos de los pobres crea, indudablemente, un desequilibrio en el juego de poderes, alianzas y justificaciones de

órdenes políticos establecidos. Por otra parte, la represión contra los sacerdotes de Iglesia que apuestan por el hombre se manifestaba insuficiente. Era necesario presentar opciones religiosas diferentes a la católica, que por un lado insistieran en valores religiosos más manipulables y por otro establecieran una cierta división entre los sectores más activos y comprometidos del cristianismo.

Este tipo de acción no es exactamente una novedad. El profesor Samuel Silva Gotay, de la Universidad de Puerto Rico, presentaba el 13 de Abril del presente año un estudio en el que demostraba que la penetración protestante en Puerto Rico sirvió en gran parte de respaldo ideológico para las transformaciones del modo de producción de la isla que se suscitaron con la intervención norteamericana. En aquel entonces eran los teólogos protestantes liberales los que se encargaron de dar un contenido "teológico" al "destino manifiesto" de los Estados Unidos. A este respecto es interesante reproducir unas palabras típicas de la época pronunciadas por el entonces senador Beveridge: "El destino ha determinado nuestra política: el comercio del mundo será nuestro. Grandes colonias gobernándose ellas mismas ondearán nuestras banderas; en comercio con nosotros se desarrollarán en torno a nuestros enclaves comerciales; nuestras instituciones seguirán a nuestra bandera en las alas del comercio. La ley americana, el orden americano, la civilización y la bandera americana las plantarán sangrienta y bélicamente pero para ser transformadas en hermosas y brillantes mediante las agencias de Dios". Hoy, frente al creciente inconformismo latinoamericano, y frente a la dificultad de utilizar a la Iglesia Católica como respaldo ideológico de un orden social injusto, las necesidades de un apoyo ideológico-religioso controlado desde los Estados Unidos vuelve a ser necesario. Aunque sin caer en las bravuconadas del senador Beveridge, los papeles de Santa Fe, delineando una estrategia

para golpear a la teología de la liberación, o las quejas de Reagan contra una Iglesia Católica de Norteamérica directamente opuesta al respaldo gubernamental de regímenes que violan los derechos humanos, son indicios evidentes de la preocupación de los representantes del gran capital sobre el tema.

La penetración protestante en Honduras

De aproximadamente 10 años a esta parte Honduras ha experimentado un crecimiento casi vertiginoso del número de denominaciones protestantes. Frente a una cantidad de iglesias acatólicas que no superaba la cifra de las 20, hoy contamos con algo más de cincuenta. Si hace diez años el predominio lo tenían las iglesias de matices fundamentalistas y pietistas, hoy se tienen que repartir el 50% de su influencia con sectas de tipo pentecostal y milenaristas. De un anticatolicismo fundamentalmente religioso se ha pasado a los ataques netamente políticos. Las nuevas iglesias dependen casi todas de la ayuda económica norteamericana (o en sectores aledaños), y se manifiestan terriblemente conservadoras en lo político y social. Aunque algunas se muestran reacias a participar en programas de asistencia social, las más han iniciado diferentes programas de asistencia, utilizándolos con frecuencia como método de proselitismo.

Pero para profundizar en el hecho es necesario que descendamos a algunos ejemplos prácticos. Algunos los citaremos casi de pasada mientras en otros profundizaremos algo más. Un estudio realizado en Tegucigalpa da como resultado que el crecimiento protestante es mayor en los barrios marginados de esta ciudad capital. Es precisamente en estas zonas susceptibles de convertirse en una amenaza social donde más trabajan las nuevas sectas, generalmente también las más conservadoras y las que mantienen una relación más directa con los Estados Unidos. La bestia del

apocalipsis identificada con el comunismo (o con la Iglesia Católica), al fin del mundo próximo, las "sanaciones" (importan hasta el lenguaje) milagrosas por la fe, las visitas a las casas con largas e interminables discusiones que tratan de probar lo corrompido que está nuestro mundo, son algo ya de costumbre en los barrios marginales de la capital.

Otro ejemplo lo tenemos en la frontera hondureña con El Salvador, una de las zonas más conflictivas del país. Por ella, supuestamente y según versiones oficiales, entran no solamente refugiados huyendo de la violencia del vecino país, sino guerrilleros que vienen a descansar a Honduras para reincorporarse posteriormente a la lucha. Según las mismas fuentes por estas mismas zonas penetrarían las armas que, vía Honduras, envía Nicaragua a la guerrilla salvadoreña. Para nadie es un secreto que en estas zonas se ha asesinado a refugiados salvadoreños, a coordinadores de Cáritas que trabajan con ellos, y se ha amenazado y perseguido a sacerdotes católicos que trabajan en la zona. Pues bien, mientras la Iglesia Católica experimentaba toda una serie de problemas, las iglesias protestantes recibían un manifiesto apoyo del gobierno para el trabajo en la zona. Agencias como Visión Mundial fueron acusadas repetidas veces no sólo de realizar propaganda religiosa entre los refugiados basándose en la ayuda económica, sino también de informar al gobierno hondureño sobre posibles sospechosos entre los refugiados. Mientras a los sacerdotes católicos se les dificulta incluso las visitas a sus comunidades, algunas nuevas sectas tienen el camino abierto y despejado para abrir comedores infantiles en las aldeas fronterizas de más difícil acceso o construir sus capillas. No se limitan, pues, a la ayuda del refugiado, sino que utilizan ésta para penetrar el área y difundir un tipo de ideología, además de la religiosa, hostil al refugiado, anticomunista, despolitizadora, etc. Independientemente

de la calificación que se dé desde el punto de vista de la ética a este tipo de actividad, no cabe duda que hay en ella un manifiesto lineamiento político.

El Valle del Bajo Aguán podría ser un último ejemplo de la ligazón entre penetración protestante y política. Exceptuando algunas iglesias como la Menonita o algún tipo de evangélicos fundamentalistas, la mayoría de las sectas existentes en el Valle del Aguán son de presencia muy reciente. Todas ellas cuentan con ayuda norteamericana y suelen recibir la visita de algún pastor extranjero con relativa frecuencia. En general se concentran en las aldeas que rodean la zona de reforma agraria y en los incipientes núcleos urbanos de la zona. Su clientela se nutre de campesinos que han optado por el trabajo individual (en un valle donde el trabajo socializado es predominante) o por personas que de alguna manera se han visto perjudicados o decepcionados por la reforma agraria. De 68 comunidades encuestadas; pertenecientes a los municipios de Sonaguera, Tocoa, Savá y Trujillo (la parte que corresponde al valle) 34 informaban que los grupos protestantes mantenían una abierta oposición al cooperativismo. Generalmente se tendía a identificar cooperativismo con comunismo, y sólo los grupos más liberales decían que se podía participar en cooperativas pero sin aceptar puestos directivos. En contraste con estos datos nos encontramos con una cooperativa establecida en la zona de Masicales compuesta exclusivamente por protestantes de la denominación "Apóstoles y profetas". Secta esta de corte milenarista que mantiene una activa espera del fin del mundo y cuyo cooperativismo lo ha organizado con un sistema de vida común tanto en el trabajo como en el consumo (se hacen trabajos por turno en la comunidad, todos comen de la misma comida, todos asisten al culto, etc.). Esta cooperativa se mantiene en cierta manera aislada del resto del mundo exterior sin participar

en federaciones de cooperativas ni apenas en ningún tipo de reivindicación que les pudiera ser propio.

Frente a un cooperativismo que tiende a convertirse en la fuerza predominante del Bajo Aguán, se da de esta manera una especie de contrapeso ideológico que impide o frena la evolución del movimiento cooperativo hacia un movimiento de masas, reivindicativo y con metas populares. Las reticencias y temores sembrados en todo el valle por las sectas protestantes favorecen a quienes quieren hacer de las cooperativas de reforma agraria empresas de corte capitalista como las existentes en las zonas de Guanchías, en donde el número de trabajadores asalariados (a los que además se les impide la sindicalización) supera en un 500% al de los socios. Dé hecho algunas de las cooperativas del Bajo Aguán han iniciado ya un proceso semejante, tomando trabajadores asalariados que no alcanzan ni el 50% de las entradas económicas percibidas por los socios. Sin que se les pueda atribuir una total responsabilidad por esta evolución no cabe duda de que el ambiente creado por las sectas en el que se une anticomunismo con antiooperativismo ha empujado también en esta dirección. Un cooperativismo más autogestionario e independiente, a parte de tener serios inconvenientes con los poderes de hecho, hubiera tenido que enfrentar una oposición ideológica radical. No en vano en el municipio de Sonaguera, y en zonas cercanas a las empresas asociativas de Isletas, se advierte una mayor radicalidad en la crítica al cooperativismo. La Iglesia, en la medida que ha presentado una línea diferente, en la que un cooperativismo de corte autogestionario y federativo quedaría legitimado, ha recibido también los más duros ataques políticos de parte de las sectas (y no sólo de ellas, por supuesto).

El cooperativismo queda así presionado ideológicamente. Es comunismo todo lo que tienda a una unidad mayor entre las cooperativas o a una mayor independen-

cia frente a los mayores beneficiarios de la producción cooperativa (la Standard Fruit compra y comercializa la mayor parte de la producción cooperativa). Y por otra parte, el modelo cooperativista presentado por los protestantes, se asemeja más a una organización monástica aislada y en la que el trabajo común es más un modo de esperar el fin de los tiempos que una actividad transformadora del hombre y de la sociedad.

La ideología subyacente

Si quisiéramos calificar con un sólo término la ideología de fondo presentada y promovida por las sectas protestantes tendríamos que hablar de individualismo. "Sólo yo yo me salvo relacionándome individualmente con Dios y sólo la Escritura me dice lo que debo hacer". "La comunidad de los creyentes tiene valor solamente hacia adentro, en cuanto que es el lugar donde se reúnen las individualidades que se pueden considerar elegidas o salvadas". "Lo que no atañe a la salvación individual y su cultivo pertenece al "mundo", condenado ya por Dios y rechazado por Jesucristo". Aparentemente se trata de uno de los más fuertes espiritualismos individualistas con que nos pudiéramos encontrar. Sin embargo, como toda toma de postura humana, las consecuencias de tipo social no se hacen esperar.

En lo económico se presenta un modelo de desarrollo individual que apenas sí tiene en cuenta las necesidades sociales, ni mucho menos las vinculaciones entre modelos de desarrollo económico y sus consecuencias sociales. Si uno se convierte a Dios, trabaja, se aparta de los vicios y ahorra, el futuro y el desarrollo económico están asegurados. Los problemas vienen cuando se falla en alguna de las premisas expuestas o cuando falta la fe. A las calamidades naturales suple la caridad de la propia iglesia. Pensar de otra manera sería dejarse arrastrar por cálculos o teorías mundanas. O lo que es peor (según el grado de sectarismo de cada

denominación) caer en las garras del anticristo (todavía está muy reciente la noticia de que a un importante ex-líder sindical de nuestro país tuvieron sus hermanos en la fe que sacarle un "demonio" adquirido en su tiempo de dirigente).

En lo político las consecuencias del individualismo suelen ser de un casi completo acriticismo con respecto a los gobiernos de turno. Se insiste en que mientras se está en la tierra se debe obedecer a los poderes constituídos y se mira a la política como a una realidad mundana y marcada en cierta manera por el pecado. Aunque no se rechaza la participación individual en política, al menos por parte de los grupos fundamentalistas más abiertos, se desaconseja un tipo de política que esté basado de alguna manera en la fuerza de organizaciones populares. Critican en general la organización del campesinado; rechazan con frecuencia las reuniones en las que se discuten temas comunales y tienden casi siempre a lo que podríamos llamar desmovilización popular. Sólo con fines proselitistas mantienen actividades de tipo social y buscan tener el control absoluto de dichas actividades. En general suelen también alabar las políticas norteamericanas y en ocasiones llegan a presentar en sus propagandas un ideal de familia terriblemente parecido al de la familia de clase media de los Estados Unidos. Al socialismo, al que casi sin ningún tipo de matices suelen denominar como comunismo, lo condenan como realidad no sólo mundana sino diabólica. En general su discurso político es conservador. Miran hacia la historia negativamente y tienden a sembrar una especie de terror religioso ante todo lo que se salga del orden establecido.

Los nuevos conquistadores

La caracterización que se ha hecho hasta el momento se ajusta más a una serie de sectas que desarrollan un trabajo de penetración ideológica a largo plazo y en

el seno, usualmente, de los grandes grupos poblacionales; pero coincidencia entre las prédicas fundamentalistas y los intereses geopolíticos de Estados Unidos permitido que surjan y crezcan algunas sectas que hacen trabajo de "coyuntura" y que operan desembozadamente, apremiadas por la necesidad de obtener medidas políticas y económicas a la mayor brevedad posible, en ese esquema se ubica con exactitud el Instituto Lingüístico de Verano (ILV/WB). Su reciente apareamiento en la costa atlántica de Honduras particularmente entre los garífunos —habitantes de raza negra— representa una etapa superior de penetración seudoreligiosa, en consonancia con el estratégico rol de Honduras en el marco del conflicto centroamericano.

Desde que fue fundado en 1934 el ILV ha tenido una trayectoria histórica polémica por la clara manipulación política que se advierte en sus traducciones bíblicas a la lengua de diversas minorías étnicas. Las acusaciones vertidas contra el ILV en varios países de América abarcan desde "espionaje para los Estados Unidos, infiltración en la CIA, cooperación con firmas extranjeras y contrabando así como referencias sobre ejecución de esterilizaciones sin consentimiento ni consentimiento de las personas afectadas".

Investigadores latinoamericanos y europeos han constatado que "el ILV operaba y opera principalmente en regiones que, aún cuando son denominadas marginales, contienen grandes riquezas naturales, un alto valor estratégico-militar, que ha llevado a abrigar la sospecha que detrás del ILV se ocultan verdaderos intereses económicos militares".

Las actividades del ILV en Honduras eran prácticamente desconocidas, lo que le permitió hacer la traducción de la Biblia al garífuno e imprimir miles de copias en Guatemala sin encontrar ninguna oposición crítica, puesto que la operación pasó desapercibida para la mayoría del país. ¿Qué pue

buscar el ILV en la costa atlántica? Es difícil dar una respuesta exacta, pero quizá una breve caracterización de la zona aporte alguna ayuda. Desde el punto de vista geográfico esa región colinda en su extremo oriental con Nicaragua y todo el litoral, con excelentes bahías, está ubicado frente al Mar Caribe, sector considerado estratégico por los Estados Unidos. Desde el punto de vista económico es muy relevante, tiene valles fértiles, abundante pesca, allí operan las dos compañías transnacionales bananeras y numerosas empresas más, así mismo es necesario de varias prospecciones petrolíferas.

Vale la pena recordar que usualmente los objetivos básicos del ILV son tres: brindar datos a corporaciones financieras estadounidenses o japonesas interesadas en explotaciones agrícolas o mineras en las zonas indígenas; tener control sobre esa población y difundir en su seno la doctrina de la contra-insurgencia.

La Secta Unificacionista

Para rematar el cuadro de la intromisión seudoreligiosa en Honduras, no puede faltar de mencionarse a la Iglesia Unificacionista que fue creada en 1954 en Corea y que tiene tres características destacadas: es un consorcio financiero, predica que el nuevo "Cristo o Salvador" es el reverendo Moon, en su calidad de jefe de la secta, y se involucra abiertamente en una política anticomunista a través de organizaciones fachadas, que no esconden su participación en operaciones contrarrevolucionarias.

La naturaleza política de la secta fue detallada por primera vez en un uniforme presentado en 1978 por un sub comité del Senado de los Estados Unidos que investigaba las relaciones coreano-americanas.

El sub comité descubrió que la organización de Moon:

* Tenía el objetivo de establecer un gobierno mundial en el cual se

aboliría la separación de la Iglesia y el Estado y a la cabeza del cual estaría Moon y sus seguidores.

* Utilizaba exenciones de impuestos de la Iglesia y otras instituciones para apoyar actividades económicas y políticas.

* Promovían los intereses del gobierno sur coreano, a veces bajo la dirección de oficiales de esa nacionalidad, como es el caso del coronel Bo Hi Pak, quien es el encargado de abrir las relaciones en Honduras.

* Sistemáticamente violaba las tarifas de impuestos de USA, así como las leyes de inmigración, bancarias, monetarias y el Acta de Registro de Agentes Extranjeros, transgresiones legales que estaban relacionadas con las metas de la organización Moon de obtener poder temporal.

Para delinear mejor el perfil de la secta Unificacionista es preciso citar la confesión de Steve O'Brien, quien después de abandonar a Moon dijo que "los oficiales moonies comenzaron a proselitizar masivamente con relación a los sucesos en Centro América. En el programa de los seminarios de fin de semana figuraban películas educativas muy violentas y discursos fermientemente anticomunistas. Los rumores que circulaban es que cualquiera que hablara español tenía una buena posibilidad de ir allá y combatir contra el comunismo".

Conclusiones

1.— La penetración protestante en Honduras no puede mirarse únicamente como un fenómeno religioso. Es también un fenómeno político. Las bases de esta perspectiva política podrían encontrarse en los siguientes elementos:

a) La pobreza en que se debate una gran parte de la población, percibida por muchos de quienes la sufren como una situación desesperada, posibilita la aparición de sectas que presenten una seguridad de salvación a través de una nueva modalidad de la "fuga del mundo".

Esta huida de lo mundano se convierte automáticamente en un factor político desde el momento en que objetivamente respalda la persistencia y perpetuación del "statu quo".

b) Los acontecimientos de Centroamérica, con su larga historia de explotación, injusticia, violencia y muerte, favorece una interpretación terrorista de la historia. Esto posibilita la penetración de un gran número de sectas que presentan cercano el fin del mundo e interpretan las contradicciones políticas y sociales como señales de un fin inminente donde el apocalipsis se generalizará. Esta visión pesimista de la historia es totalmente acrítica y por tanto tiene una inmediata repercusión política conservadora.

c) El excesivo ritualismo en el que todavía se mueve una buena parte de la población religiosa hondureña favorece un tipo de religiosidad más personal. En la medida en que este tipo de religiosidad personal se centra en un exclusivo y casi excluyente individualismo provoca un sectarismo que a su vez se convierte en un factor de división a nivel popular. División que dadas las necesidades de las mayorías populares implica consecuencias políticas.

2.— La penetración protestante en Honduras cumple una función conservadora. No sólo porque presenta una visión pesimista del hombre y de la historia, sino porque de esa visión pesimista extrae conclusiones adversas a la organización y las reivindicaciones populares. Los ataques al cooperativismo o incluso a los patronatos donde éstos pueden representar un inicio de movilización popular crítica, un anticomunismo burdo y sin matices, no dejan lugar a la duda.

3.— La penetración protestante trata también de presentar una alternativa política-religiosa frente a la Iglesia Católica de Honduras. Ante el lento giro de la Iglesia hondureña hacia posiciones que en definitiva legitiman la transformación de estructuras sociales injustas,

surge una masiva penetración de sectas que tienden a legitimar una situación tal como está. Aunque esta finalidad no se dé conscientemente en la mayoría de las sectas, el hecho es que objetivamente cumple con ella. Los virulentos ataques de tipo político lanzados contra la Iglesia Católica por parte de algunas sectas no hacen más que demostrar lo que aquí se afirma.

4.— La penetración protestante en Honduras se realiza en vista con cierta benevolencia por algunas instancias políticas y oficiales de Honduras. Aunque se continúa considerando al catolicismo como la religión quasi-oficial del Estado, se tiende a favorecer grupos o personas de religión protestante en ciertos momentos y circunstancias por considerarse como manejables. La entrega de Cedén de la coordinación de asistencia a los refugiados salvadoreños en primer momento es un ejemplo evidente. Sin que se pueda hablar de una colaboración activa de estas instancias oficiales frente a la penetración protestante, sí se puede hablar de una cierta complacencia favorecedora.

5.— La penetración protestante en Honduras está vinculada a un movimiento más amplio de penetración ideológica en América Central. La penetración de las sectas es un fenómeno generalizado en Centroamérica, siendo más fuerte y agresivo donde mayores son los conflictos sociales. Al mismo tiempo todas estas sectas fundamentalistas y pentecostales están vinculadas a los Estados Unidos a los sectores conservadores del gran capital e instituciones que tienden cada vez más a interferir en la política de dicho país. La movilización de estos grupos en favor de la elección de R. Reagan como presidente de los Estados Unidos, contra de la elección de Edward Kennedy como senador, no deja duda del rumbo que ha tomado la politización de muchas de las sectas. Y establecido un vínculo entre los sectores más conservadores de los Estados Unidos no es difícil suponer un cierto grado de voluntad política consciente en el es-

tu misionero que empuja a muchas de las sectas mencionadas hacia América Latina y hacia Centroamérica en particular. Es difícil, por el contrario, el suponer que sólo a nivel de las grandes agencias de información se ha dado una manipulación ideológica de los fenómenos acontecidos en la región en los últimos tiempos. En un cierto terreno popular las sectas se han demostrado todavía más efectivas que los medios clásicos de comunicación.

**INFORME
SOBRE LA ACTIVIDAD
PROTESTANTE
EN LA PARROQUIA DE TOCOA**

1. Generalidades:

La parroquia de Tocoa abarca 30 comunidades. Está ubicada en el fértil Valle del Río Aguán, ya en sus partes bajas, y es una zona que podemos denominar de frontera agrícola. El Gobierno ha desarrollado en el valle un costoso plan de colonización destinado a complementar los planes de reforma agraria del país. De una explotación extensiva de la tierra, la región pasó a ser dividida en unidades de producción de forma cooperativa, contando en principio cada una con 100 socios y 500 hectáreas de terreno. Un área de 40.000 hectáreas se dedicó al cultivo de la palma africana, cerca de 10.000 a cítricos, y un número indeterminado a ganadería. La parroquia se constituyó así en una de las zonas de mayor atracción migratoria del país.

Al mismo tiempo, y en las laderas de las montañas en torno al valle, se fue constituyendo toda una serie de comunidades campesinas independientes, quienes se vieron empujados a la montaña por el proceso de colonización (antiguos moradores del valle) o a la montaña por no encontrarse a gusto dentro de sus cooperativas. Al mismo tiempo, la carretera hacia Olancho abrió posibilidades de colonización de nuevas tierras y en los

últimos años han surgido un número significativo de aldeas nuevas en esta zona. En nuestro informe haremos algunas distinciones entre el sector cooperativista, el sector tradicional, ubicado fundamentalmente en las montañas, y el incipiente sector urbano, ubicado en las poblaciones de mayor futuro (Tocoa y Bonito Oriental).

2. Datos:

Número de comunidssdes encuestadas	42
Población abarcada	40.643 habitantes
Número de sectas existentes . . .	13
Total de seguidores	2.317
(Representa un 5.7% de la población encuestada)	
Número de ermitas	47
Principales sectas:	
Pentecostés	
(diversas denominaciones) .28% de la población protestante)	
Sana doctrina	25.2%
Menonitas	15.6%
Asamblea de Dios (también pentecostal)	12.2%
Bautistas	6%
Adventistas	5%
Sectas que no alcanzaron los 100 miembros (siete sectas) . . 8%	

3. Comentarios

a) Características internas de las sectas establecidas: exceptuando los Menonitas y una pequeña proporción de bautistas y evangélicos reformados, la inmensa mayoría de las sectas existentes son de carácter fundamentalista. Tienen pues una fuerte dosis de sectarismo en su predicación, una agresividad grande, especialmente en contra de la Iglesia Católica, una férrea disciplina interna y una fuerte cuota de espiritualismo. La organización interna está basada en la existencia de pastores, algunas veces elegidos por la misma comunidad o impuestos por sus cualidades carismáticas.

A este fundamentalismo hay que añadir el hecho de que el cuarenta por ciento de la población protestante pertenece a sectas de

tipo pentecostal, con lo que agrava el sectarismo y la agresividad. Efectivamente, el milenarismo pentecostal suele identificar la cercanía del anticristo con diversas actividades de la Iglesia Católica, de la sociedad civil, o con doctrinas como el comunismo. Su espiritualidad carismática y milagrosa arraiga con facilidad en personas sencillas y de bajos recursos, cerrándolas a todo lo que no sea el desarrollo individual a través de la virtud personal o el bienestar de la denominación a la que pertenecen. De características semejantes, sobre todo en la agresividad anticatólica, serían los adventistas y la mayoría de las sectas con pocos prosélitos que constituían el 8% de la población protestante (Testigos de Jehová, Sabatistas, Apóstoles y profetas, Iglesia de Cristo). Los menonitas, que constituirían el sector menos agresivo dentro de las sectas existentes, aunque más abiertos a la problemática social del valle (participan en cooperativas, patronatos...), mantienen también una posición de fuerte crítica a la Iglesia Católica.

Los métodos de trabajo son semejantes en casi todas las sectas. Se maneja la biblia con un gran dogmatismo y con una gran capacidad de manipular el mensaje, se visitan las casas insistentemente, y se promueve una espiritualidad teñida de un fuerte sentimentalismo unido a una conversión que influye especialmente en el comportamiento individual. Los grupos pentecostales y adventistas suelen añadir además la amenaza del fin del mundo, interpretando los problemas sociales como señales de su proximidad.

b) Características frente a la sociedad: Aunque ya hemos dicho algunas cosas en el apartado anterior, bueno será que los concretemos a continuación.

La agresividad contra el catolicismo, religión mayoritaria del sector, se desenvuelve en una triple dirección. En primer lugar se ataca a la organización concreta de la Iglesia Católica, con énfasis en la figura del Papa, identificándola en

ocasiones incluso con la "bestia" del Apocalipsis, así como a los sacerdotes y obispos. La figura de los Celebradores de la Palabra es también atacada por ver en ellos a los representantes de los sacerdotes y son con frecuencia no sólo un blanco predilecto para las discusiones y ataques, sino también objeto de "conquista" espiritual. De las 42 comunidades encuestadas, en 16 se había dado el caso de que algún Celebrador se había pasado a alguna de las sectas existentes.

Una segunda línea de ataque se dirige al cuerpo de doctrina tradicional de la Iglesia. La devoción a los santos se convierte inmediatamente en idolatría. Los sacramentos o son cosas de hombres (la confesión) o están mal administrados y no sirven (bautismo). La moralidad de los católicos deja mucho que desear, etc.

Y por fin la última, aunque no la menos importante, línea de ataque entra dentro de lo que podríamos llamar sector ideológico. Los curas son comunistas, por los delegados entra el comunismo, los sacerdotes son guerrilleros, etc. Se ataca a la Iglesia Católica a base de insistir precisamente en los factores en que las sectas protestantes son más débiles. En efecto, todas estas sectas predicán un tipo de compromiso religioso profundamente individual, espiritualista y sentimental, mientras que la Iglesia Católica tiende a presentar un mensaje que unifique la dimensión individual con la social y comunitaria. La participación activa en las "cosas de este mundo", el compromiso social, el enjuiciamiento de la realidad sociopolítica, la educación de una conciencia crítica, cualquier cosa que pueda llevar, en general, a una transformación de las estructuras sociales vigentes, es inmediatamente interpretado como doctrina comunista por la mayoría de las sectas. La debilidad de estas sectas, carentes de una doctrina social, se manifiesta así en una posición sociopolítica que, hay que calificar como reaccionaria y ultraconservadora.

Y entramos de esta manera en la posición más general de las sectas frente a la sociedad civil. Salvo algunos casos relativamente aislados en los que una especie de desobediencia civil al negarse el respeto exterior a algunos símbolos patrios, las sectas suelen predicar una obediencia casi sin crítica a las autoridades constituídas. Pero, al mismo tiempo, en esta parroquia, desempeñan toda su función de desarrollo de una ideología individualista y socialmente inmovilista. A pesar de ser una zona donde el mayor peso económico y social lo lleva el sector cooperativo, en un 50% de las comunidades encuestadas se nos informaba que las sectas identificaban explícitamente cooperativismo con comunismo. Incluso en aquellas comunidades donde existen cooperativas mezcladas con campesinos tradicionales, se nos decía que había serias reticencias ante el cooperativismo. Sólo en las comunidades casi exclusivamente compuestas por cooperativistas se observaba en general una actitud más abierta. En menonitas, bautistas, y en ocasiones algunos miembros de la sanna doctrina, se suelen mostrar más abiertos frente a la cuestión cooperativa. Los patronatos, aunque en menor proporción, tampoco parecen ser santos de la devoción de las sectas, aunque en este terreno suele estar la opinión más dividida. En vez de tacharlos de comunistas, a los patronatos se les denomina como cosas de este mundo. En muchas comunidades se nos informa de que los miembros de las sectas participaban en los patronatos pero no aceptaban puestos directivos. Objetivamente, las sectas desempeñan dentro de la sociedad del Bajo Aguán un papel retardatario y divisionista a nivel social. Frenan las potencialidades comunitarias y unitarias que se desprenden de la organización social predominantemente cooperativista y se cobierten en un obstáculo ideológico para el avance de las tendencias organizativas presentes en la estructuración social del Bajo Aguán. Cumplen de esa manera una función de control social que favorece objetivamente

tanto a las transnacionales que se benefician de la producción cooperativa como al gobierno con sus deseos de control sobre la zona.

4. Sugerencias para una posible interpretación del fenómeno protestante en la parroquia de Tocoa.

A la hora de buscar una interpretación del fenómeno protestante es necesario que tengamos en cuenta las características de la población de la parroquia. Una gran cantidad de personas o bien han llegado de departamentos diferentes al de Colón o bien se han visto obligadas a cambiar su estilo de vida, pasando de agricultores individuales a cooperativistas, o de campesinos del valle a campesinos de la montaña. Han pasado, en definitiva por experiencias vitales y fuertes que favorecen un cambio en la cosmovisión personal. Los cambios fuertes en la vida exigen con frecuencia una readaptación entre los principios fundamentales tradicionales aceptados generalmente sin discusión, y las nuevas situaciones vitales. El desarraigo favorece un nuevo comienzo en el propio modo de pensar. No es extraño, entonces, que ante experiencias duras se den hasta tendencias antagónicas. Las experiencias vividas en el Bajo Aguán pueden llevar tanto a una especie de escepticismo religioso como a una conversión pietista. Tendencias ambas derivadas de nuevos y diferentes modos de enfrentarse a la naturaleza, al trabajo, a la desgracia o al sufrimiento. Es indudable que las sectas protestantes han sabido aprovechar la segunda de estas tendencias, predicando una religión sumamente individualista, espiritualista, pesimista con respecto al entorno. Predicación que ha conectado con un buen número de personas que han perdido en cierta manera la esperanza humana y que expresan a través de su fe su condena de un mundo que no ha sido justo con ellos, mientras esperan la aparición de un nuevo tiempo en el que podrán resarcirse de sus sufrimientos. El hecho de que por lo menos el 50% de la población

protestante espera un cercano fin del mundo y el triunfo final del pequeño grupo de los elegidos no hace más que conformar lo que decimos.

Una segunda consideración, ya apuntada en el estudio, que surge a la hora de analizar el problema protestante es la repensar la penetración protestante ligándola a las necesidades ideológicas de un determinado sistema de explotación. Las concentraciones de masas, la industrialización (agro-industrialización) del campesino, la entrada en el mundo del salario y de las relaciones modernas de mercado, implican la posibilidad de desarrollo de nuevas ideologías, incluídas muchas veces aquellas que conllevan una crítica social que puede llevar o bien a reformas de estructura o incluso a la postulación de cambios violentos. Las sectas protestantes fundamentalistas representan en ese entorno el ofrecimiento de un proyecto socio-económico de desarrollo individual. En efecto, las sectas insisten en que incluso el desarrollo económico personal depende exclusivamente de la conversión personal (Dios premia a un pequeño grupo), del alejamiento de los vicios, del cumplimiento con las leyes y el trabajo, del ahorro individual, etc. Cualquier tipo de análisis de posibles estructuras injustas es rechazado como mundano o como "comunista". Incluso las organizaciones que posibilitan un análisis de la realidad son tachadas automáticamente de comunistas, mundanas o diabólicas.

De este contexto no es aventurado suponer que en la penetración protestante en el valle de Aguán (lo mismo que en otras partes del país o de Centroamérica) haya alguna intención más que la pura y simplemente proselitista. El fuerte financiamiento, generalmente de origen norteamericano, que reciben la mayoría de estas sectas, está todavía por investigarse. Pero hay pruebas evidentes de las vinculaciones con los sectores más conservadores económico-ideológicos de los Estados Unidos.

Los ataques a la Iglesia (en 32 de las 42 comunidades encuestadas se acusaba a la Iglesia de comunista) hay que entenderlos entonces no sólo dentro del contexto de una lucha proselitista sino dentro de un marco más amplio. En efecto, la Iglesia Católica con su doctrina social, con su capacidad y su vocación de formar conciencias críticas, con su exigencia de un Bien Común logrado del juego político, y con su capacidad de unificar conciencias y criterios, puede representar un peligro virtual para quienes quieren que nada cambie, o que los cambios beneficien a unos pocos más que a los muchos. A la lucha por conseguir proselitismo se une así, en las sectas protestantes, un anticatolicismo que supera el ámbito puramente religioso y que toma un cariz netamente político.

En todo este contexto es interesante reseñar que la crítica más fuerte al cooperativismo y a la Iglesia Católica se da en el sector correspondiente a la agricultura tradicional, ubicada en la montaña, y en lo que podríamos denominar sector urbano. Las encuestas reflejan que en el sector cooperativista la presencia protestante o es menos fuerte o es menos agresiva. Además del hecho normal de que dentro de las cooperativas es lógico que no exista un antiooperativismo tan fuerte, el hecho de que en tanto en la zona de la montaña como en los sectores urbanos (principalmente Tocoa) hay una mayor cantidad de personas que en cierta manera se vieron perjudicadas, al menos en un principio, por la experiencia cooperativa. Y siendo precisamente la experiencia cooperativa lo que se trata de controlar, es lógico que el mensaje conservador de los protestantes tenga un mayor eco en las zonas mencionadas.

Ya para terminar una última consideración. Los protestantes no son muchos; sin embargo han logrado difundir en la parroquia un tipo de mensaje que tanto a nivel religioso como político-social ha sembrado la confusión en una fuerte cantidad de católicos tradi-

cionales, e incluso de católicos un poco más comprometidos. Sin caer en un afán puramente polémico, la parroquia tiene que pensar seriamente en la implementación de cursos que tanto a nivel religioso como a nivel social posibiliten la formación religiosa y el desarrollo de la conciencia social de los católicos más comprometidos y sus comunidades.

El estado de confusión creado por los protestantes abona indudablemente tanto el escepticismo religioso como la opción por una religiosidad marcada por el fanatismo (según el tipo de personas con el que se encuentren). La Iglesia por su parte debe responder aclarando ideas, fomentando el crecimiento maduro en la fe y desarrollando una conciencia social en el marco de los últimos documentos tanto del Papa como del Episcopado Latinoamericano. Y eso con la seguridad de que aclarar la confusión propiciada por las sectas no sólo es una necesidad de la propia estabilidad de la grey católica sino un servicio a todo el valle del Bajo Aguán.

RESUMEN PRELIMINAR DE LA ACTIVIDAD PROTESTANTE EN EL DEPARTAMENTO DE YORO

1. Ubicación:

El departamento de Yoro tiene 7,939 Km. cuadrados y una población ligeramente superior a los 200,000 habitantes. Es fundamentalmente agrícola y ganadero. De forma alargada, en sus dos extremos ha tenido la influencia fuerte de las dos empresas bananeras que funcionan en el país (valles de Sula y de Aguán), con todas las implicaciones de disolución rápida de valores tradicionales que ha conllevado la implantación de estas empresas agroindustriales. El interior del departamento, por el contrario, se ha mantenido dentro de la problemática y esquemas más tradicionales.

2. Los grupos protestantes:

Aunque es muy difícil establecer el número total de protestantes en el departamento, en base a las encuestas realizadas podemos calcularlo en un 7 u 8% de la población total del departamento. En el cálculo incluimos a los niños. A la hora de considerar estas cifras, es necesario señalar que algunos de los grupos protestantes, especialmente los más pequeños y recientes, están en continúa fase de formación, dándose el caso con frecuencia de sectas que en determinada comunidad adquieren repentinamente una ecagerada importancia para desaparecer después rápidamente.

Hasta el momento hemos descubierto en el departamento 24 sectas diferentes, aunque algunas de ellas tienen estrechas relaciones entre sí, o por lo menos están unificadas en la misma fundación.

3. Las principales sectas:

Dos grandes líneas son las que dominan entre la gran variedad de sectas existentes en el departamento: la evangélica y la pentecostal. Dentro de la primera habría que señalar especialmente a la Iglesia de la Sana Doctrina, a la Evangélica Reformada y a la Evangélica Centroamericana. Los pentecostales, de no menor influencia numérica, se agrupan en la Iglesia de Dios Pentecostés, Asambleas de Dios y Príncipe de Paz, siendo probablemente en número, igual de importantes que los grupos evangélicos. Entre ambas ramas mencionadas es fácil que se agrupe el 80% de los protestantes del departamento. Además de estas dos líneas de pensamiento y organización protestante hay que reseñar la presencia muy activa de Adventistas, Mormones y Testigos de Jehová, sectas que evidentemente se separan de la tradición cristiana de un modo mucho más radical. Aunque de número limitado, su influencia es fuerte por el sectarismo de sus posiciones y su actividad constante. Cuentan además en

general con una fuerte subvención externa para sus actividades. Y finalmente conviene reseñar a esa mezcla de charlatanería y espiritismo mezclada con elementos cristianos que constituyen los gnósticos y que han arraigado de un modo relativamente importante en los centros urbanos del departamento.

4. Organización, pensamiento y actividad de las sectas:

A. La Organización interna

La mayoría de las sectas existentes en el departamento son herederas de la tradición presbiteriana-congregacionalista.

El poder está en el pastor y en la asamblea, siendo con frecuencia autónoma cada una de las asambleas concretas que componen las iglesias. La tendencia a elegir a los propios pastores a través de una votación comunitaria ha desaparecido en la mayoría de los casos debido a las necesidades de formación de los nuevos dirigentes. En este sentido no está demás observar el aprovechamiento que muchas sectas han hecho del trabajo realizado en los Delegados de la Palabra. En el 40% de las comunidades encuestadas en la Parroquias de Olanchito y Santa Rita se respondía a la pregunta de si Celebradores de la Palabra se habían pasado a las sectas protestantes. Generalmente estos celebradores pasaban después a ocupar puestos de dirigencia dentro de las nuevas iglesias.

En general las sectas participan en federaciones de tipo nacional que terminan posteriormente conectadas con federaciones o iglesias, según los casos, cuyos centros de decisión se hayan en los Estados Unidos.

B. La Teología:

Aunque la inspiración lejana de evangélicos y pentecostales

se halla en la teología luterana y calvinista, no se puede afirmar de ninguna de estas iglesias que tengan propiamente una teología desarrollada al modo de los luteranos europeos, especialmente. Estas iglesias se encuentran generalmente dentro de tendencias fundamentalistas surgidas en Norteamérica. Los fundamentalistas pretenden reducir la doctrina protestante a unas pocas ideas esenciales que sirvan además para la vida práctica y para la espiritualidad de cada comunidad. Literalismo bíblico, moralismo individualista, exaltación carismática (especialmente en los grupos pentecostales) y piedad intimista, son algunos de estos principios "fundamentales". Este fundamentalismo impide generalmente cualquier tipo de diálogo sincero y abierto con la mayoría de los grupos protestantes existentes en el departamento, aunque hay que reseñar que los sectores evangélicos son generalmente menos agresivos frente a la Iglesia Católica que los de influencia pentecostal.

La teología de Adventistas, Testigos de Jehová y Mormones, se aparta propiamente de la teología tradicional cristiana introduciendo nuevos profetas que condicionan desde su propia autoridad la inteligencia de las Sagradas Escrituras. La exclusión de la salvación para todos los que no piensan como ellos, su profundo anticatolicismo (el Papa es la Bestia del Apocalipsis según los Adventistas), y los elementos más o menos mágicos de algunas de sus doctrinas, imposibilitan un diálogo serio.

INFORME SOBRE LA ACTIVIDAD PROTESTANTE EN LA PARROQUIA DE SONAGUERA

1. Los datos

Número de comunidades encuestadas	26
Población abarcada	18.488
Número de sectas	14
Número de seguidores	1.445
(7.8% de encuestados)	
Número de ermitas	23
Principales sectas:	
Sana doctrina	31.6% de la población protestante
Pentecostés	23.8%
Iglesia de Dios	10,3%
Adventistas	7,2%
Unidos en Cristo	6.4%
Evangélicos	
(¿Reformados?)	4.1%
Bautistas	4.1%
Iglesias que no cuentan con más de 50 afiliados	23.8%
(7 sectas)	

2. Comentarios

Para algunas características de las sectas en esta parroquia sería suficiente con leer el análisis de la actividad de las mismas en la parroquia de Tocoa. Sin embargo, como hay algunas diferencias notables queremos fijarnos en ellas.

Esta parroquia marca el final hasta ahora, de las zonas de Reforma Agraria en el Valle del Bajo Aguán. Tiene también en su territorio 2 empresas asociativas de Isletas, empresas agroindustriales en manos de los campesinos, en las que ha habido una fuerte actividad ideológica y política que se ha visto correspondida por una situación de represión que en ocasiones fue prácticamente estado de sitio. De las 26 comunidades encuestadas sólo una pertenece a las Empresas Asociativas.

En esta parroquia se ha encues-

tado, en general, a comunidades que han pasado por la experiencia de una reforma agraria (colonización sentida como amenaza para sus intereses de pequeños, medianos o, rara vez grandes poseedores de tierra). Al mismo tiempo, casi todas las comunidades han sentido temor ante los sucesos de Isletas. Por eso no es de extrañarse que la propaganda protestante en contra de la Iglesia haya sido incluso más virulenta que en la parroquia de Tocoa. En efecto, de 26 comunidades encuestadas todas menos dos afirmaban que las sectas insisten en que los sacerdotes, las hermanas o los delegados de la Palabra son comunistas. El antiooperativismo es también fuerte (50% de las comunidades encuestadas lo rechazaron explícitamente) y lo mismo la reacción frente a los patronatos. Es evidente que se trata de comunidades muy poco favorecidas por los planes de desarrollo del valle y donde muchas veces se han refugiado personas que no se sintieron a gusto en las nuevas experiencias de colonización agraria.

En cuanto al número de protestantes se observa una tendencia a una mayor proporción con respecto a la parroquia de Tocoa.

En cuanto al número de protestantes se observa una tendencia a una mayor proporción con respecto a la parroquia de Tocoa. En efecto, los protestantes en esta parroquia significan un porcentaje del 7.8% de la población encuestada. Porcentaje que, sin duda, es mayor dado el hecho de que muchas comunidades encuestadas suelen tener la tendencia a informar sólo el número de protestantes adultos. Esta tendencia a un número mayor precisamente donde la gente se siente más oprimida o atemorizada por una situación social dada (en concreto por la "amenaza" de una ampliación de la reforma agraria y por la conflictividad de una zona como la de Isletas) muestra en gene-

ral que es allí donde hay más problemas, o de más difícil solución, donde tiende a afianzarse más el protestantismo, aunque la Sana Doctrina aparece como la denominación más numerosa, el 50% de los protestantes, aproximadamente, pertenecen a grupos de influencia pentecostal o adventista. El fervor individual, el milenarismo, la proximidad del fin del mundo, son una vez más la defensa desesperada contra una situación sin aparentes posibilidades de solución.

Sin que probablemente haya sido mayor la actividad protestante en esta parroquia, sí parece haber tenido un éxito relativamente superior al de los protestantes que operan en la parroquia de Tocoa. Además de su mayor porcentaje sobre la población encuestada, el número de delegados de la Palabra de Dios que se han pasado a los protestantes es proporcionalmente mayor (15 comunidades de 26 dicen que han sucedido casos de estos en ellas), así como el número total de sectas que operan en la parroquia.

Entre las recomendaciones finales de nuevo hay que insistir en la formación de los Delegados de la Palabra y de las comunidades. Pero al mismo tiempo talvez fuera bueno que la parroquia de Sonaguera estudiara la posibilidad de algún proyecto de desarrollo comunal (botiquines populares...) que de alguna manera probara ante muchos de sus feligreses la posibilidad de ir saliendo, a través de la solidaridad humana, de la triste situación en que se encuentran.

PRINCIPALES SECTAS E INSTITUCIONES EVANGÉLICAS EN EL PAIS

Asociación de Instituciones Evangélicas de Honduras, Alianza Evangélica Hondureña, Alfalit de Honduras, Asociación de Iglesias Filadelfias, Iglesia Luterana, Comisión Metodista, Comités Regionales, Cooperativa de Obreros Cristianos, nodo de la Iglesia Evangélica Reformada, Primera Iglesia Bautista Bethel, Movimiento Alfa y Omega, Misión Metodista Islas de la Bahía, Confraternidad de Iglesias Bautistas, Conservadoras, Conferencia Evangélica de las Asambleas de Dios, HRVC "La Voz Evangélica de Honduras", Iglesia Evangélica Amigos, Iglesia Evangélica Cuadrangular, Iglesia Presbiteriana, Iglesia Emanuel, Iglesia Unión, Iglesia de la Región Nor-Este, Iglesia de la Región Central, Iglesia de Dios Pentecostal Movimiento Internacional, Iglesia Episcopal, Iglesia Hermanos Unidos en Cristo, Iglesia Metódica, Zion Inc., Iglesia del Nazareno, Iglesia Evangélica "El Calvario", Iglesia Cristiana Reformada, Iglesia Pentecostés "Jesús la Luz del Mundo", Iglesia Evangélica Menonita, Iglesia Príncipe de Paz, Iglesia Evangelica Morava, Iglesia Amigos Vida Abundante, Asociación de Ministros Evangélicos Nacionales AMEN, Iglesia (Asociación de Pastores Evangélicos), Iglesia Cristo Viene, Centro, Amor Viviente.